



conversando con... **OSCAR NIEMEYER**

nº 19

AÑO 17 / 2012

revista



expresión gráfica arquitectónica



En el corazón del signo

Francisco Basallote Muñoz
EH Editores,
Jerez de la Frontera (Cádiz) 2011
ISBN: 978-84-937039-4-3

Paco Basallote (Vejer de la Frontera, 1941) es un veterano poeta que cuenta con una amplia obra publicada y numerosos premios literarios. Una de las peculiaridades que le distingue y que puede interesar a los lectores de esta revista, es la afinidad de su poesía con el mundo del dibujo. Su libro *"Frontera del Aire"* (1988) ya incluía bellos apuntes de su localidad natal; y *"En los senderos del bosque"* (2006) se ofrecía una lectura en síntesis de lo verbal y lo visual, compaginando las pinceladas literarias de sus haikus con sus acuarelas de estética minimalista, que tuvieron cierta continuidad en *"Queda la luz"* (2011). Se trata de una sensibilidad única que adopta distintas formas de expresión, con influencias mutuas y sorprendente naturalidad.

Ahora Paco Basallote publica un nuevo poemario, sin ilustraciones, que nos

conduce a las esencias más profundas del dibujo y del lenguaje, *"En el corazón del signo"*, un viaje a las entrañas del trazo, que ha obtenido el Premio de Poesía Hojas de Bohemia 2010.

Incluye el interesante prólogo de un artista plástico, Juan Fernández Lacomba, que recuerda los Talleres de Creación Artística que unieron a ambos en la Fundación Aparejadores de Sevilla, que Paco Basallote dirigió durante más de una década. Lacomba cita la frase de Paul Valéry, *"hasta el objeto más cotidiano se transforma ante nosotros al dibujarlo"*, recordando que dicho poeta consideraba al dibujo como una de las tres grandes creaciones humanas, junto a la poesía y las matemáticas. Valéry asignaba a la línea un carácter intelectual, considerando que en esa sutil caligrafía era donde podía encontrarse al artista más creativo.

Paco Basallote nos habla de trazos de lenguajes esenciales y primarios, de lenguajes visuales: *"Tan sólo el signo / es réplica del mundo / en sus aguas refleja / la inmanencia del sueño"*. También habla del soporte, *"Primero fue la piedra, / su abierta llaga, / lugar del tacto..."*, del barro, del papiro... aludiendo a la *"piel del sueño"*; de la línea que *"avanza con el brío de la ansiedad"*; de útiles como el carboncillo *"de donde manaba un nuevo universo"*; de la perspectiva como *"urdimbre del espacio que fluye en el espejo de su trama"*; de la sombra, el color, la caligrafía... Y seguidamente, excavando en la memoria del tiempo, el poeta recorre territorios del signo, evocando resonancias culturales de lugares emblemáticos como Nazca, Tassili, Altamira, Sumeria, Egipto... situándonos ante los mecanismos de gestación de las primeras imágenes o huellas del hombre, ante sus intenciones y sus trazos.

Así, mediante palabras densas, sonoras, contundentes o coloristas, el poeta reivindica el signo, sobrecogiéndose an-

te el enorme potencial de los mecanismos de la percepción y las infinitas posibilidades del espíritu. Todo ello, y mucho más, invita a recrearnos en este delicioso poemario en el que su autor exhibe una singular capacidad para sintetizar y abstraer el mundo.

Antonio Gámiz Gordo